

DEL NADAÍSMO A LA DENUNCIA DE LA DISCRIMINACION RACIAL EN *CARTAS
DEL SOLDADO DESCONOCIDO* DE PEDRO BLAS JULIO ROMERO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de profesional en
Lingüística y Literatura

WENDY MILENA ESQUIAQUI NÚÑEZ

Asesor

LÁZARO VALDELAMAR

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA DE INDIAS

2019

AGRADECIMIENTOS

Desde el principio sabía que iba a ser un camino muy duro y aun así decidí tomarlo...

Tú mí querido lector pensarás que fue una pérdida de tiempo, pero yo no lo veo así porque pude aprender, conocer gente maravillosa, experimentar tantos sentimientos y emociones, conocer la locura esa que siempre me ha perseguido. Tuve tantas decepciones que quise renunciar, pero sabía que tenía que seguir por aquellos que decían que no debía estar ahí, aún me falta un último escalafón uno de los más difíciles para mí, escribir, porque una cosa es escribir lo que te nace desde lo más profundo de tu interior, y otra cosa es escribir para un público especializado que buscará el más mínimo error para juzgarte, es tan diferente cuando escribes con el corazón se te hace tan placentero, no buscas la aprobación de nadie, pero cuando escribes para la academia no te sale ni un cuarto de hoja.

Gracias a Dios que nunca me falla a pesar que me he alejado un poco de él.

Gracias a mi familia que siempre estuvo motivándome a seguir especialmente a mi madre Martha Núñez y a mi hermana Nevis Correa, quienes son el motor de mi vida.

A mi padre Domingo Esquiaqui solo le digo: a pesar de que no creíste en mí, gracias por tu gran ayuda.

Por último, un agradecimiento muy especial a mis amigos con los que compartí momentos inolvidables durante estos años, y a John García por proponerme este maravilloso tema de investigación.

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARTAGENA

DEL NADAÍSMO A LA DENUNCIA DE LA DISCRIMINACION RACIAL EN *CARTAS DEL SOLDADO DESCONOCIDO* DE PEDRO BLAS JULIO ROMERO

WENDY MILENA ESQUIAQUI NÚÑEZ

2019

RESUMEN

El siguiente trabajo tiene como propósito analizar la primera obra del poeta Pedro Blas Julio Romero (1949) titulada *Cartas del soldado desconocido*, dentro de esta obra el tema de la discriminación racial jugará un papel muy importante ya que será el centro de toda esta discusión en torno a la poesía como reivindicadora de la cultura afrocolombiana. En primer lugar, profundizaremos en los movimientos contraculturales de los años sesenta, particularmente el movimiento nadaísta del que tuvo un fuerte acercamiento con fines de interés político y cultural, para así finalmente llegar a lo que nos interesa en esta investigación y es cómo a través del diálogo con la estética nadaísta el poemario *Cartas del soldado desconocido* configura una visión poética contestataria contra las instituciones del poder en la Colombia de los años sesenta.

CONTENIDO

Introducción.....	5
Capítulo 1	
1. ¿Qué es la contracultura?.....	11
1.1 Principales movimientos contraculturales en los años sesenta.....	13
1.2 Nadaísmo como movimiento contracultural en Colombia	17
1.3 Nadaísmo y expresión literaria	19
1.4 Revista En tono menor una propuesta contracultural en la ciudad de Cartagena.....	23
Capítulo 2	
2. <i>Cartas del soldado desconocido</i> : un discurso transgresor en contra de la exclusión racial y las entidades del poder.....	27
2.1 Énfasis de lo racial en <i>Cartas del soldado desconocido</i>	31
2.2 Autoritarismo y segregación: una denuncia contra los organismos del poder.....	37
2.3 Sacrilegio como forma de reivindicación del placer.....	44
3. Consideraciones finales	50
Referencias bibliográficas.....	53

INTRODUCCIÓN

En 1958 en la ciudad de Medellín se publica el primer manifiesto nadaísta escrito por el periodista Gonzalo Arango, contenía una serie de posturas críticas en relación con el entorno político-social, a partir de las cuales se conformaría un vasto movimiento de agitación intelectual que iba a ocupar un papel preponderante en el panorama cultural colombiano¹. Diversos acontecimientos marcaban la historia de Colombia en ese entonces: el frente nacional y el derrocamiento de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla quien gobernó el país durante cuatro años², que había traído la configuración de unas estructuras políticas excluyentes en las que solo el partido liberal y conservador tenía cabida, provocando que los demás partidos optaran por la formación de grupos guerrilleros para obtener el poder.

Por otro lado, en el marco internacional “después de la Segunda Guerra Mundial la erosión de la red de culturas de clase se hizo visible e inequívocamente el relativismo cultural ganó ímpetu. Es entonces, cuando aparece la posibilidad de elegir libremente ciertas formas de vida y patrones culturales, especialmente para la población joven, y es entonces también cuando se generaliza el acceso a los hábitos culturales que anteriormente dependían exclusivamente de la clase social. Además, durante esta época, también se empieza a ver cómo "otras culturas" comienzan a tomar prestadas de las modas de Europa occidental ciertas formas de comportamiento, hábitos, etc”.³

¹ *El Nadaísmo* s.f Biblioteca Banco de la República.

² El frente nacional fue una alianza política entre el partido liberal y conservador, para derrocar la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla que llegó a la presidencia por medio de un golpe de estado. El Frente Nacional dejó una herencia muy evidente: la existencia casi permanente del estado de sitio, que intentó ser reducido con la nueva constitución de 1991. (Paredes, Zioly pag. 179)

³ Véase Heller Agnes, *Movimientos culturales como vehículos de cambio* (1988).

Esta libertad de expresión que se desencadenó después de la Segunda Guerra Mundial, trajo consigo la formación de movimientos juveniles, en los que diversos jóvenes compartían ciertas costumbres y estilos de vida alternativos que incluían manifestaciones artísticas, filosóficas y políticas contrarias a lo que culturalmente estaba establecido. En palabras de Carles Feixa (1998:94) “las culturas juveniles se refieren a la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes, son expresadas colectivamente, mediante la construcción de estilos de vida distintos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de vida institucional”

Dentro de estos movimientos juveniles encontramos el nadaísmo colombiano, que fue un movimiento político-literario fundado por Gonzalo Arango en 1958, junto con otros compañeros como Jaime Jaramillo Escobar y Jota Mario Arbeláez, quienes constituyeron una propuesta crítica con respecto a las ideologías imperantes en la época proponiendo una concepción nueva de las letras, rechazando las convenciones estéticas y señalando las problemáticas sociales, cuestionando el orden político establecido.

Etimológicamente el término deriva de “Nada” que significa según la concepción de los precursores del movimiento cualquier enunciado que exista fuera de la razón. Entonces, la nada sería la no razón o la irracionalidad. La Nada es indeterminada, aunque se expresa. Un nadaísta es quien rompe con el pensamiento y el tiempo, es decir, respectivamente con la razón y la temporalidad; en el ámbito artístico, es el que se muestra extremadamente anticonvencionalista. Religiosamente, es nadaísta, aquel

que cree que Dios y la muerte son partes de la Nada. Y el Nadaísmo es el movimiento o la tendencia filosófica, social y cultural (literaria) en favor de la “Nada”.⁴

La génesis del nadaísmo surge como necesidad de contraponerse a los regímenes estatales de esa época, y busca un fortalecimiento de una estética literaria basada en la libertad del hombre como un ser autosuficiente de cualquier institución impuesta desde su sociedad, dicho argumento fundamentado en la teoría existencialista que reforzaba la idea de libertad humana. “El Nadaísmo nace sin sistemas fijos y sin dogmas. Es una libertad abierta a las posibilidades de la cultura colombiana, con un mínimo de presupuestos de lucha que evolucionarán con el tiempo hacia una estimación valorativa del hombre, una forma de belleza nueva, y una aspiración sin idealismos románticos ni metafísicos hacia una sociedad evolucionada en el orden cultural y artístico”. (Primer manifiesto nadaísta parte I)

Dentro de este contexto tenemos a Pedro Blas Julio Romero, un poeta, periodista e investigador cartagenero, nacido el 30 de enero de 1949; vivió en el barrio Getsemaní, lugar donde se inspira para producir parte de su poética la cual se encarga de recrear las luchas sociales y acontecimientos importantes a lo largo de su vida; la música, los habitantes, las calles, juegan un papel importante para la construcción de su poesía. Como él mismo afirma en una entrevista “Getsemaní es más que un barrio, es mi barrio; es un mundo, un universo [...] esto tiene que conocerlo todo el mundo, proponiéndome realmente darlo a conocer”⁵

Desde niño en sus primeras lecturas logra conocer gran parte de la obra de Dostoievski y Stefan Zweig. A lo largo de su vida el poeta cartagenero se vio influenciado por diferentes

⁴ Nadaísmo colombiano: ruptura socio-cultural o extravagancia expresiva Dr. Brahimán Saganogo (2008)

⁵ Entrevista realizada por Raymundo Gomezcáseres, para la revista cuaderno (p.97 2014)

corrientes filosóficas y artísticas entre las que se destacan el existencialismo sartreano y el surrealismo de Breton⁶, pero lo que marcó de manera decisiva su poesía fue la generación del Beat y los poetas malditos europeos. En su prosa podemos encontrar la influencia de este grupo de escritores que se caracterizaban por ser liberales, con tendencia hacia la transgresión, un rechazo continuo a los valores de la sociedad conservadora a la que pertenecían, experimentación libre del sexo y las drogas, y una poesía caracterizada por tener su visión renovada del mundo y de difícil interpretación.

Su primera publicación fue *Cartas del soldado desconocido* en 1971, la cual posteriormente tuvo reconocimiento por parte de la crítica nacional, y en su tiempo fue bien recibida por los poetas nadaístas, entre ellos Jaime Jaramillo Escobar quien es el destinatario de las cartas que escribe Julio Romero en su obra, y quien también se encargó de la edición de ésta. Su segundo texto poético se titula *Poemas de calle Lomba* de 1984; en 1993 gana el premio nacional de poesía Jorge Artel con su tercer poemario *Rumbos*.

En el ámbito local el poeta es reconocido por su presencia en distintos eventos culturales de la ciudad de Cartagena, y su cercanía con el público; también ha representado a Colombia internacionalmente en países como Cuba, dentro del Festival de la Gran Cultura Caribeña; México, en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, entre otros.

Cartas del soldado desconocido (1971) fue escrito en medio de las revoluciones de los años sesenta, momento de la historia propicio para que se desencadenaran la serie de sucesos como los movimientos de contracultura, la revolución sexual, la formación de grupos

⁶ El existencialismo sartreano se ocupa de la existencia humana, afirmando que el hombre es el único ser existente y que es responsable de su libertad, por eso es libre de elegir quien quiere ser y de crear sus propias ideas descartando cualquier influencia externa.

El surrealismo según *manifestos del surrealismo* de André Breton Es “un dictado del pensamiento, sin la intervención reguladora de la razón, ajeno a toda preocupación estética o moral”

guerrilleros anteriormente mencionados. En su mayoría eran los jóvenes quienes se manifestaban expresando su inconformidad con una sociedad, que para ellos era decadente, sumergida en el pasado, y proponían una nueva ideología donde reinara la libertad de pensamiento y la creatividad. Pedro Blas Julio Romero manifiesta diferentes posturas críticas en su obra *cartas del soldado desconocido*, rechazando la forma tan violenta como se imponen por ejemplo las instituciones militares en los jóvenes del país; desde ahí el autor desarrolla una estética contestataria, una poesía crítica con muchos referentes político-sociales.

La obra maneja una técnica epistolar, y es a la vez una especie de diario personal donde el autor se encarga de narrar su vida junto con la de otros jóvenes en la Colombia del siglo XX. La historia se desarrolla en una “cárcel militar” como el mismo Julio Romero plantea, donde son sometidos a diferentes tipos de tortura por tener una forma distinta de ver el mundo. En cada parte del texto se ve la necesidad de mostrar la violencia y corrupción que se vivía en estas instituciones. El autor cuenta cómo empezó su calvario cuando su madre y sus vecinos lo entregaron al ejército por sus problemas con las drogas y la vida desenfadada que llevaba. En resumen, anecdóticamente relata los distintos momentos que vivió desde entonces hasta conseguir su anhelada libertad.

Pedro Blas Julio Romero en su obra expresa una permanente búsqueda de la libertad, y muestra a un joven en constante diálogo con la razón y reflexiona sobre el contexto en que se encuentra, configurando una crítica sobre la realidad. Manifiesta una concepción nihilista⁷

⁷ el concepto propuesto por Nietzsche, *Nihilismo* el cual plantea que “toda cultura que crea en la existencia de una realidad absoluta, realidad en la que se sitúan los valores objetivos de la Verdad y el Bien, es una cultura nihilista. En la medida en que el cristianismo concentra esta realidad absoluta en la figura de Dios, a la que le opone el mundo de las cosas naturales, y en la medida en que, según nuestro autor, dicho mundo “superior” es una pura nada, la cultura cristiana, y en definitiva toda la cultura occidental, es nihilista pues dirige toda su

como estructura de la obra, pues el autor rechaza todo precepto impuesto en la sociedad, denunciando la forma en que la institución militar abusaba del poder discriminando a jóvenes en su mayoría pobres, negros, e indígenas reclutados por el ejército. Además de esto, encontramos la profanación de elementos que se consideran sagrados en el orden social como: la iglesia, los sacerdotes, las monjas, junto con manifiesto rechazo a toda la visión conservadora que tenía el país en ese entonces.

Así, el objetivo general de la presente investigación es identificar las repercusiones del movimiento nadaísta en la obra de Pedro Blas Julio Romero *Cartas del soldado desconocido*, y a partir de esto conocer cómo se configura una visión contestataria contra las instituciones del poder como la iglesia y el estado a través de las categorías de *autoritarismo*, *discriminación* y *sacrilegio*. Para desarrollar esta propuesta investigativa dividiremos nuestra tesis en dos capítulos: en el primero de ellos, revisaremos el contexto histórico-social nacional e internacional en donde se desarrollaron los movimientos contraculturales, para así entender su propuesta social y estética desde una visión más general. En el segundo identificaremos y analizaremos las categorías de autoritarismo, segregación y sacrilegio como configuradoras de una visión contestataria contra las instituciones del poder en *Cartas del soldado desconocido*, para así delimitar y valorar los alcances de la propuesta estética en torno a los temas de discriminación racial del país y la reivindicación de la cultura afrocolombiana.

pasión y esperanzas a algo inexistente (el Dios cristiano, el Mundo Ideal y Racional de los filósofos), despreciando de modo indirecto la única realidad existente, la realidad del mundo que se ofrece a los sentidos, la realidad de la vida”

CAPÍTULO 1

¿Qué es la contracultura?

Los movimientos contraculturales se han encargado de mostrar diferentes alternativas culturales y de pensamiento que inmediatamente causaron revuelo en las sociedades tradicionales donde surgieron; tenemos el ejemplo de los movimientos que promovían la liberación sexual y espiritual, el uso desmesurado de las drogas y el alcohol, la conciencia humanística y ecológica, entre otros. Estas propuestas buscaban la liberación respecto de toda idea conservadora, y proponer nuevas alternativas en torno a la cultura misma.

El concepto de contracultura “es un paradigma que nos permite comprender el devenir de expresiones culturales alternativas a un sistema. Incluye manifestaciones artísticas, científicas, sociales, filosóficas, económicas y políticas, contrarias o diferentes a la Cultura Oficial, a la cultura del sistema; es una forma específica de ver la realidad, establece límites a lo hegemónico, formula interrogantes, introduce enigmas en el imaginario social” (Herrera p. 73). En efecto, la contracultura se manifiesta desde áreas diferentes, la pintura, la escritura hasta el lenguaje y los símbolos. Por consiguiente, los movimientos contraculturales son el reflejo del rechazo a la ideología impuesta a una sociedad a través de reglas morales que muchas veces se rigen bajo códigos religiosos, que establecen el Estado y la Iglesia como entes reguladores de la sociedad.

La Contracultura se funda en el hecho de que el hombre desde siempre fue capaz de una comprensión e interpretación de la Cultura y del Universo; se puede comprender, interpretar y descifrar creencias y valores dominantes que afectan al individuo y a la sociedad en una época determinada; en este sentido el hombre es el lugar de la

hermenéutica. La Contracultura aparece muchas veces sumergida y marginal por la enorme fuerza del imaginario social del sistema que establece creencias, gustos, morales, patrones anquilosados, los que a su vez crean modelos de conducta y de «comportamientos correctos» que originan represiones muchas veces feroces y terribles que no sólo pertenecen al pasado. Es al interior de este infierno que la Contracultura se mueve para marcar nuevas tendencias y lograr cambios; no sólo en el sistema que asfixia y oprime, sino lograr que ese caminante que es el hombre se encuentre algún día a sí mismo (Herrera p. 74)

Por otra parte, la contracultura se puede mirar desde el enfoque filosófico de Rousseau quien afirma que el hombre es un ser natural que nace libre y la sociedad lo moldea rigiéndolo bajo la premisa de un contrato social, el cual subyuga esa libertad natural. Así mismo estos movimientos se ven limitados en cuanto a expresión de libertad por los parámetros que establece la ideología del Estado, que los obliga a cumplir con unas leyes, estatutos y deberes que permiten mantener el orden en una sociedad.

Cuando escuchamos la palabra contracultura rápidamente remitimos a “culturas en contra” y esta definición no es del todo errada, pues cuando dos culturas enseñan sus costumbres y creencias generalmente estas presentan diferencias, creando así un ambiente hostil; aunque la contracultura siempre busque la innovación, el patrón dominante de la sociedad siempre encontrará la manera de desacreditar esas nuevas ideas, pues es muy difícil liberarse de un dogma que ha permanecido por mucho tiempo. La contracultura no pretende eliminar de raíz las concepciones dominantes, más bien busca marcar nuevas tendencias, liberarse un poco de la represión del sistema.

Los miembros de los movimientos contraculturales que se han manifestado a lo largo de la historia, han sufrido todo el peso de las sociedades tradicionales que los acusan de drogadictos, irreverentes, promiscuos, revolucionarios, de ser personas que vienen a depravar el mundo. Lo que no saben es que muchos de los grandes pensadores de nuestro tiempo pertenecieron a un grupo de estos, y que gracias a su tenacidad y autoridad, lograron demostrar que la libertad de pensamiento es un derecho que el dogmatismo no podía impedir, consiguiendo así luchar en pro de la tolerancia, la conciencia ambiental y la inclusión de los derechos civiles, de este proceso surgió la aceptación de las diversidades culturales, sexuales y étnicas que eran fuertemente estigmatizadas por la sociedad tradicional.

Si bien hubo magníficos cambios para la sociedad, también se desató una ola de drogadicción, enfermedades de transmisión sexual, que trajo consigo la pérdida de muchas vidas, por la falta de control en algunas personas que practicaban este tipo de actos generalmente lo hacían de una forma desmesurada, acabando trágicamente en sobredosis o enfermedades graves.

1.1 Principales movimientos contraculturales en los años sesenta

La década de los sesenta en occidente fue un momento en que se desató toda una lucha entre el pensamiento tradicional y la liberación de pensamiento que proponían los movimientos de contracultura, “de hecho, en este periodo, ningún país experimentó cambios estructurales en los niveles político y económico. Los liberales tanto como los socialistas siguieron incólumes en sus respectivos puestos de poder. Sin embargo, el mundo entero había cambiado: los comportamientos, las costumbres o los hábitos sociales, los modos de vestir, de ser y de tener,

los valores, la moral, los principios estéticos y filosóficos eran ahora otros” (Restrepo-Acevedo: 2012 p.144). El existencialismo se presenta en ese momento como una corriente filosófica que da respuesta al verdadero sentido del ser humano y su libertad natural; después de una fuerte guerra mundial que dejó muchas catástrofes y hechos bárbaros, surge como una solución esperanzadora para el hombre que se encuentra inmerso en un mundo estropeado por la violencia.

Agnes Heller denomina a este período *la generación existencialista*, los jóvenes basados en las ideas sartreanas buscaban la libertad “Lo que importaba ahora era hacer las cosas a nuestro modo, poner en práctica nuestra propia libertad [...] Hombres y mujeres jóvenes, intoxicados por la atmósfera de posibilidades ilimitadas, empezaron a bailar de forma existencial, a amar de forma existencial, a hablar de forma existencial, etc. Dicho de otro modo, estaban empeñados en liberarse” (Heller p. 39).

El existencialismo alentó a los jóvenes cansados de ser marginados a convertirse en revolucionarios dispuestos a enfrentarse a todo tipo de autoridad, para luchar por un sistema libre de la opresión que ejercía la sociedad conservadora, la cual no les permitía la libertad que ellos tanto anhelaban bajo la concepción de “el individuo es libre y totalmente responsable de sus actos” que los incitaba a buscar una responsabilidad individual, apartada de cualquier sistema de creencias externo a él, rechazando así cualquier dogmatismo pues este los limitaba y por tanto, no eran totalmente libres (Copleston, F.C, 2009 p. 37)

Dentro de la generación existencialista podemos destacar los movimientos como *La generación beat* que se destacaron en el ámbito de la literatura estadounidense durante los años cincuenta y principio de los sesenta. Ellos utilizaban un discurso transgresor que incitaba a la libertad sexual, el uso de drogas, la liberación de la mujer, de los negros y de los

homosexuales. “Sus representantes más significativos fueron Allen Ginsberg en poesía y Norman Mailer en narrativa (otros representantes fueron Burroughs, Corso, Ferlinghetti y Kerouac), que buscaban una forma de expresión literaria totalmente libre y espontánea. Este grupo, los beatniks, junto con los planteamientos estéticos, centrados, como hemos dicho, en la espontaneidad de la expresión literaria, y las influencias recibidas del existencialismo francés, se oponía, básicamente, a las formas de pensar y de vivir de su país, así como a sus planteamientos políticos y a la conformación de su sociedad, llena de puritanismos, prejuicios y convencionalismos” (Rincón, 1998 p.55)

Este movimiento causó un gran impacto en la sociedad estadounidense y su legado fue absorbido por otro importante movimiento, *Los hippies*, que continuó aportando nuevos enfoques, pero manteniendo la esencia de la generación beat.

Estos dos grupos compartían el mismo sentido compulsivo de desafiliación, tanto de las costumbres y formas de la vida de la clase media como de cualquier compromiso político directo. Ambos movimientos florecieron especialmente en la costa oriental – iluminada por el sol, el floreciente El Dorado, la parte oriental y exótica del gran corazón de la América central. Ambos estaban atraídos por las variantes más místicas de la religión y misticismo orientales; ambos preferían la contemplación a la acción; ambos otorgaron gran importancia al papel de las artes expresivas; ambos estaban fuertemente involucrados en el uso de las drogas. Ambos adoptaron el hábito y el estilo de aquellos grandes arquetipos americanos, los vagabundos autostopistas en la “carretera abierta” de la vida americana (Hall, 1969: 55).

Un ejemplo de este comportamiento de contraposición a las culturas políticas y sociales fue lo acontecido durante la guerra de Vietnam, donde un grupo numeroso de hippies para

oponerse a dicho conflicto bélico utilizaron comportamientos irreverentes a las normas de la sociedad, tales como el consumo de drogas, actos sexuales públicos desmesurados y constantes protestas pacíficas. En este sentido los movimientos contraculturales convivían con este tipo de problemáticas a las cuales se oponían de forma radical y expresaban su descontento.

Otro acontecimiento que fue de gran relevancia durante el periodo de los años sesenta, fue el movimiento estudiantil *Mayo del 68* que se convirtió en un símbolo de rebelión y uno de los momentos en que tuvo mayor protagonismo la juventud en diferentes países, “el Mayo del 68 no fue otra cosa que una constante lucha contra cualquier forma de poder establecido o por establecer. Se trataba, por lo tanto, de un movimiento expansionista, subversivo, activamente contestatario” (Rincón. 1998 p. 34) donde la juventud comenzaba una lucha política contra sus dirigentes, a través de protestas que se fueron propagando por diferentes países como Italia, Alemania, Inglaterra, aunque el más conocido fue el ocurrido en Francia conocido como el mayo del 68 francés.

Si bien los ecos de lo que ocurría en Estados Unidos llegaron a París, el propio contexto francés explica por sí sólo lo que, de alguna forma, propició la explosión de mayo del 68. En primer lugar, los acontecimientos de París vienen precedidos por las dificultades a las que se enfrentaba un debilitado presidente De Gaulle, entre otras cosas, por la cuestión de la independencia de Argelia. En segundo lugar, los/as jóvenes parisinos/as precipitaban la necesidad de un cambio, de una transformación social, política, económica, que hiciese detener la política colonial, las guerras de liberación; que hiciese mejorar la penosa situación en Latinoamérica o África; que hiciese rechazar los patrones de autoridad y represión contra las reivindicaciones

sociales y/o laborales (Mendoza 2004: 1213); que hiciese cambiar, en fin, lo que se perfilaba como lo contrario al ideal de izquierdas de esa juventud. (Ibarra-Bergantiños p.14)

Como resultado de toda esta situación política y social, las juventudes decidieron manifestarse a través de protestas, revueltas, huelgas, donde luchaban por los derechos civiles, cuestionaban la política, el racismo, el sexismo, buscando un cambio en las políticas tradicionales, este movimiento estudiantil tuvo un gran impacto en la sociedad y a pesar de los disturbios ocasionados logró concientizar a muchos sobre la importancia de la igualdad y la libertad.

1.2 El nadaísmo como movimiento contracultural en Colombia

El panorama nacional durante el periodo de la contracultura fue propicio para que se desencadenara una serie de posturas ideológicas que reclamaban un cambio en el país, las guerras constantes (la desigualdad social y la injusticia) hicieron que personas inconformes con tal situación levantaran la voz y lucharan por mejorar su entorno, el nadaísmo se hizo presente en la sociedad colombiana para contribuir o más bien, concientizar sobre la problemática que se vivía en ese entonces.

El entorno colombiano no fue ajeno a los cambios geopolíticos del mundo ni a las transformaciones socio-culturales, pues la influencia en la cotidianidad nacional de las guerras, las revoluciones, la contracultura, los cambios económicos y políticos, el expansionismo hacia tercer mundo, el catolicismo, las tendencias vanguardistas en el campo social, ideológico y cultural, conllevó a los nadaístas a repensar el mundo y

dejar entrever una de su mayores preocupaciones; impermeabilizar la mente y el espíritu del individuo contemporáneo contra la racionalidad irracional, las doctrinas enfermizas, los prejuicios sociales, y los convencionalismos manipuladores, con el propósito de salvaguardar su integridad. (Quintero p.17)

Colombia durante muchos años ha padecido una guerra desencadenada por la lucha política entre diversas posturas ideológicas que se han disputado el poder del país. El conservadurismo es un régimen que prevalece desde los inicios de la nación, pero con el paso del tiempo se fueron creando nuevas posturas como las del liberalismo y las del partido de izquierda que ofrecían alternativas respecto a este orden establecido. Aunque esto no fue bien recibido en un país inmerso en sus tradiciones conservadoras, los gobernantes conservadores terminaron por unirse al liberalismo y gobernar cada cuatro años respectivamente en lo que se conoce como el frente nacional, dejando totalmente excluido al partido de izquierda, lo que llevó a parte de este grupo a conformar lo que se conocen como guerrillas y mantener una guerra que prevalece hasta nuestros días. De alguna manera se podría considerar a la izquierda armada como un movimiento contracultural, independientemente del daño que hayan causado al país, lo que buscaban estas personas era dar a conocer sus ideas de nación, pero al ser rechazados optaron por conformar su propia comunidad, donde primaran sus ideologías.

Como movimiento contracultural que reflejó los deseos de una comunidad que iba en contra de lo que la sociedad había establecido, los nadaístas se rebelaron contra el estado y reclamaban un país libre de todo dogmatismo. Oscar Collazos en el libro *Historia de la poesía colombiana*, afirma que “no hay movimiento literario que no haya surgido entre manifiestos y proclamas, tal es el caso del nadaísmo, el movimiento más polémico y

revulsivo de los movimientos literarios en Colombia surgidos a partir de la segunda mitad del siglo XX. Influenciados por las vanguardias europeas como el surrealismo, el dadaísmo y el futurismo, los nadaístas recurrían al uso de un lenguaje provocador con un toque de humor, para su crítica contra la tradición literaria. (Collazos p. 461)

Los nadaístas escenificaban su acto revolucionario en lugares donde el flujo de personas fuese amplio, escogían universidades, bibliotecas, iglesias de las principales ciudades del país para presentar sus propuestas. Pero sin duda para ellos la iglesia era uno de los principales entes dañinos de la sociedad colombiana, pues con la imposición de un dogma religioso se limitaba al ser humano convirtiéndolo en un ser conformista e ignorante, arraigado en una moral obsoleta, por eso la iglesia se convirtió en uno de sus lugares predilectos para manifestarse, causando así la alteración de más de un creyente. “El nadaísmo inicia en los principales centros urbanos de Colombia, primero en Medellín, después en Cali, seguidamente en Barranquilla, Manizales y Pereira. La provocación seguía siendo el método más utilizado por los nadaístas para cumplir sus propósitos, y esta vez iba dirigida hacia el clero. La herejía entonces, hacía su aparición en el nadaísmo; un valiente acto de provocación, máxime cuando cualquier desafío a la iglesia correría el riesgo de ser recibido como un desafío al orden público”. (Collazos p. 464).

1.3 Nadaísmo y expresión literaria

Collazos divide el nadaísmo en dos significativos bloques: primero, aquel que lo convierte en un fenómeno sociocultural de ruptura; segundo, el bloque que lo identifica como una manifestación heterogénea y cambiante de la creación literaria; es decir que el movimiento

fue tanto de ruptura social como de ruptura literaria, pues los nadaístas estaban en desacuerdo con los dogmas establecidos en la sociedad colombiana y con la tradición literaria. (Collazos p.462) Es de suma importancia destacar lo que Collazos afirma, ya que el nadaísmo no solo fue un movimiento que buscaba una reforma sociocultural, sino también una renovación literaria, pues la tradición literaria se basaba en unos cánones estilísticos que predominaron durante mucho tiempo, los cuales no permitían hacer nada diferente a este, y con ello impedía la libertad estilística y literaria que muchos escritores buscaban, pero que no les era permitido expresar porque no hacía parte de lo convencionalizado.

“Es preciso distinguir lo que el nadaísmo tuvo de revulsivo en el orden social y lo que tendría de novedoso en términos estrictamente literarios. En su oposición al sistema, opuso el orden del caos; y a la represión moral, una amoralidad vitalista. A los esquemas políticos tradicionales, opuso una suerte de anarquismo visceral, colocándose más cerca de las tendencias revolucionarias de la izquierda, que de las inquisiciones de una derecha íntimamente vinculada con el clero y los instigadores de la violencia política de los años cuarenta y cincuenta... en lo literario, el nadaísmo no se limitó a las servidumbres de un género, pretendió agotarlos todos (lírica, narrativa, teatro, ensayo, panfleto periodismo) pero desde la perspectiva actual puede decirse que fue la poesía el género en el que se cristalizó lo mejor de sus propuestas”
(Collazos p. 465)

La literatura era esa herramienta que les permitía a los nadaístas expresar todas las inconformidades que tenían en relación con la situación del país, la poesía era el principal género utilizado por estos revolucionarios. El fundador del nadaísmo Gonzalo Arango junto con sus seguidores optaron por la degradación de la escritura, haciendo uso de un léxico

crudo donde la decadencia, la desesperanza, la decepción, se evidenciaba en cada uno de sus escritos; lo que buscaba con ello era la reflexión de los lectores concientizar de alguna forma y mostrar la triste realidad del país. En el primer manifiesto nadaísta se muestra el primer bosquejo de todo lo que sería esta nueva concepción de las letras:

La poesía es por primera vez en Colombia una rebelión contra las leyes y las formas tradicionales, contra los preceptos estéticos y escolásticos que se han venido disputando infructuosamente la verdad y a definición de la belleza [...] Como la poesía nadaísta es una revolución frente a la estética tradicional, eso implica el descubrimiento de una nueva estética que abrirá todos los controles bajo los cuales ha permanecido oculto un misterioso mundo poético: el mundo subconsciente que es como el depósito general de un almacén del espíritu que provee las exigencias de la conciencia reflexiva (Arango, Gonzalo. *Manifiesto Nadaísta al Homo Sapiens 1965*).

El nadaísmo fue el impulsador de grandes cambios en los cánones estilísticos literarios, proponiendo una nueva concepción de las letras optando por una escritura más relacionada con la realidad social, sin tapujos, sin rodeos, pero sobre todo una escritura libre de normas, propusieron una renovación estilística dentro del marco cultural colombiano, optando por un lenguaje inclusivo donde no solo las personas cultas e ilustradas pudieran acceder, sino también gente del común con las que ellos tenían más cercanía, por tal motivo hacían uso de un vocabulario coloquial como una forma de burla ante la rigurosidad de la poesía tradicional colombiana, que no permitía la profanación de lo convencionalizado.

“consiguió así que una literatura más próxima a los torbellinos del inconsciente, más fresca en su aproximación al erotismo, más desvergonzada en su vocabulario, más cruda en su proximidad a un mundo grotesco o estúpido, con su ruptura de la lógica,

con su incoherente fraseo, con la brusquedad o ligereza de su humor, abriera una brecha en el hegemónico espíritu de seriedad de la literatura colombiana, urbanizándola y llegando con sus gritos de combate a nuevos núcleos de lectores” (*Manual de lírica colombiana* p. 228)

Aunque el nadaísmo fue un movimiento relativamente corto, contribuyó en gran medida a la conciencia social, pues muchas personas sobre todo jóvenes se vieron identificados con este movimiento y lograron expresar lo que la sociedad tradicional les hizo callar por mucho tiempo, les hizo ver que merecían igualdad de condiciones y los mismos derechos que amparaban a las elites nacionales, aunque esto lamentablemente no se les cumpliría del todo, ya que la desigualdad sigue predominante hasta nuestros días. “Sin duda, los choques entre el sector tradicional y el sector juvenil, le dieron al movimiento nadaísta un protagonismo especial en el teatro histórico nacional, pues no solo fue el primer movimiento estético de nuestra historia que se propuso contradecir los poderes hegemónicos de la sociedad y de la cultura, sino el primero en desencadenar la fuerza contestataria de la juventud”. (Acevedo-Restrepo p.142). Por tal motivo el nadaísmo lo podríamos considerar como un movimiento contracultural de ruptura, pues con la conformación de este se les dio la oportunidad a muchos jóvenes de expresarse a través del arte y la literatura, contra una nación estrictamente conservadora, que los obligaba a cumplir determinados preceptos, y como consecuencia deciden poner fin a ese legado conservador rebelándose ante un estado que los oprimía y les negaba la posibilidad de ser libres.

Al final el nadaísmo como muchos otros movimientos con el paso de los años desapareció, dejando un innegable legado para las generaciones siguientes configurando una revolución cultural colombiana “el nadaísmo fue el precursor de cambios sustanciales

sufridos en el país en las décadas siguientes, sobre todo en las costumbres cotidianas y la permisividad moral que habría de darse en las grandes urbes, enfrentadas al conservadurismo del mundo rural, último bastión del eje orden político/orden religioso” (Collazos p. 465)

1.4 Revista *En tono menor* y Pedro Blas Julio Romero, una propuesta contracultural en la ciudad de Cartagena

En este punto de la investigación se estarán preguntando el papel que juega la obra de Pedro Blas Julio dentro de este debate contracultural, pues lo que hemos hecho hasta ahora es contextualizar de manera general el panorama internacional dando a conocer los diferentes movimientos que repercutieron de alguna forma en los jóvenes de esa época, para así finalmente llegar a todo lo concerniente al nadaísmo y su relación con *Cartas del soldado desconocido*, que en los siguientes apartados nos encargaremos de explicar detalladamente.

En el contexto local cartagenero bajo estas mismas convicciones de contracultura nació en 1979 la revista *En tono menor*, producida por un grupo de estudiantes de la Universidad de Cartagena, quienes se encargaron de mostrar a través de sus escritos la riqueza de los sectores populares y la problemática de la desigualdad social en la ciudad, “planteó la necesidad de configurar un debate cultural que tuviese en cuenta la diferencia visibilizando las prácticas y las particulares visiones de mundo de los sectores populares y mostrando las tensiones y desigualdades de los grupos sociales” (Puello- Cardona 2012 p. 16)

Todos los participantes de esta revista consideraban la actividad intelectual como un eje de transformación de la sociedad, mediante la presentación de los sectores populares continuamente excluidos de una Cartagena elitista buscaban concientizar y construir una

sociedad más justa, a través de los debates y las críticas en torno a la política, el arte y la cultura. Estos jóvenes, finalizando la década de los setenta, estaban en pleno auge revolucionario, aún tenían esa influencia directa de los movimientos contraculturales de los conflictos políticos y luchas sociales de los años sesenta que, con el paso del tiempo, se fueron difundiendo por todo el mundo estableciendo así unos ideales compartidos.

“Si bien esta tendencia de los integrantes de En Tono Menor a considerar que la actividad artística e intelectual debe estar ligada al debate político y social responde a sus particulares trayectorias (militancia en grupos de izquierda, formación académica, pertenencia a colectivos culturales, etc.); también es importante recordar que esa convicción se articula a dinámicas de mayor alcance en las cuales se movían las juventudes colombianas en el periodo y que, además, está conectada con toda una discusión configurada por los intelectuales latinoamericanos en las décadas del sesenta y setenta”. (Puello-Cardona 2012 p.18)

La revista *En tono menor* tuvo importantes participaciones de diferentes académicos y artistas la mayoría estudiantes en formación, entre los cuales podemos destacar a Jorge García Usta, Rómulo Bustos, Dalmiro Lora, Pedro Badrán Padaui, Alfonso Munera Cavadía, entre otros. Todos con preocupaciones e intereses en torno a la situación política y social que apostaban por un cambio en el panorama cultural a través del campo intelectual.

“La revista contó con varios colaboradores entre los que sobresale el poeta Pedro Blas Julio Romero. En una entrevista realizada el 1 de julio de 2011, él explicó que su participación en *En tono menor* fue intermitente por dos razones: 1) su condición de marino mercante lo obligaba a permanecer largas jornadas fuera de la ciudad de Cartagena y 2) se encontraba vinculado a diferentes procesos que (desde lo cultural)

buscaban defender la autonomía de Getsemaní, su barrio natal, actividad que le demandaba gran parte de su tiempo. Sin embargo, en casi todos los números de la revista podemos encontrar textos de este poeta y, en ese periodo, fue constante la discusión de su obra con los integrantes del grupo” (Puello- Cardona, 2012 p. 16)

A pesar de que el poeta cartagenero no estuvo completamente activo por las situaciones anteriormente mencionadas su participación en la consolidación de la revista *En tono menor* es innegable ya que, hacia parte de sus intereses de transformación social a través de la labor intelectual, sus escritos hicieron parte importante del contenido de la revista y ayudaron en el proceso de visibilizar a la cultura y al sujeto popular.⁸ La siguiente cita tomada de la revista en su edición número uno nos muestra un poema de Pedro Blas Julio Romero titulado *El humilde encestador de barriada*, se observa un interés por mostrar su cultura, su gente y sus tradiciones en su barrio natal Getsemaní.

También plebeyo, también ilegítimo como yo

Dirigido técnicamente por *Tres Pelos*.

Aunque plebe yo era sacristán, dizque para pagar la pena de hijo natural

Eran esos tiempos de mi barrio Getsemaní

Todavía de barro caliente y negro:

Por eso el pueblo le regalo la cancha a *Tres Pelos*

⁸ Para Claudia Gilman (2003) el bloque temporal sesenta/setenta puede entenderse como una época -es decir, una entidad temporal y conceptual con un espesor histórico propio y límites más o menos precisos- porque: 1) en ese periodo se compartía la idea de que el mundo estaba cambiando, que “el universo de las instituciones, de la subjetividad, del arte y la cultura se estaba transformando de manera inevitable” y 2) existía la convicción de que “el intelectual podía y debía convertirse en uno de los principales agentes de la transformación radical de la sociedad- especialmente en el tercer mundo- colaborando en el crecimiento de las condiciones subjetivas de dicha transformación” (citado en Puello- Cardona 2012 p. 19)

Bautizándola con su respetable nombre de Ricardo Cuesta...

(El humilde encestador de barriada, En tono menor p. 275)

Este periodo entre los años sesenta y setenta, fue crucial para la transformación del mundo, se convirtió en la época de cuestionar y proponer nuevas alternativas en torno a la sociedad misma, logrando importantes cambios de pensamiento en la sociedad que venía practicando un conservadurismo propio de los periodos coloniales. Uno de los grandes agentes de cambio fueron los intelectuales que luchaban romper con esas concepciones y que a través de sus escritos cuestionaban las formas nefastas en que regían los agentes del estado, llegando a mucha gente que se identificaba con dicho pensamiento y se sentía motivada a luchar por sus ideales, por eso se habla de la importancia de estos periodos para el mundo pues es aquí donde muchas personas conocieron la importancia de su libertad y de sus derechos, logrando un trascendental cambio para las nuevas generaciones.

CAPÍTULO 2

Cartas del soldado desconocido: un discurso transgresor en contra de la exclusión racial y las entidades del poder⁹

En el capítulo anterior ahondamos en las características del nadaísmo como movimiento contracultural en Colombia, haciendo énfasis en que fue un movimiento de ruptura sociocultural, es decir, que existía un desacuerdo con los dogmas establecidos en la sociedad colombiana, lo cual hacía que los representantes de dicho movimiento optaran por la irreverencia, la provocación, como forma de protesta contra los principales encargados de mantener el orden del estado como son la política y la religión. Para los nadaístas “la poesía colombiana se hallaba amordazada por los prejuicios morales y retóricos, y la coacción religiosa y política” por esta razón, el nadaísmo a través de la literatura pretendía manifestar sus convicciones, su escritura se caracterizaba por ser todo lo contrario a lo que la tradición literaria había convencionalizado durante muchos años, estos buscaban “una labor política a través del desplante, la brusquedad verbal, el desvertebramiento de la prosa, el inconformismo continuo” con el fin de concientizar a unos, y escandalizar a otros. (*Manual de lírica colombiana* p.212)

Por lo que se refiere al nadaísmo y su relación con la obra de Pedro Blas Julio Romero *Cartas del soldado desconocido*, se puede afirmar que durante las revoluciones de los años sesenta esta obra tuvo un fuerte acercamiento a esa crítica social por la que luchaban los nadaístas, es decir que la escritura de la obra se vio afectada por la situación que vivía el país y por lo tanto, encontró con el ambiente nadaísta la posibilidad de denunciar determinados

⁹ En el presente análisis el poemario *Cartas del soldado desconocido* se citará con las siglas CSD.

acontecimientos que afectaban a la sociedad, pero sobre todo a los jóvenes. *Cartas del soldado desconocido* fue escrito entre 1963 y 1971, sus líneas denuncian las formas represivas en que operan los distintos organismos representativos de la tradición hegemónica del poder, ya sea el clero, la institución militar o el gobierno. Bajo los dogmas no hay cabida para el sujeto, el deseo, el libre pensamiento, la crítica o la formulación de nuevas formas posibles de asumir la vida, lo social, lo político, el arte. (Puello-Vega p.11)

La obra está compuesta por un conjunto de cartas y poemas que eran un intercambio entre los nadaístas y Pedro Blas Julio, cartas que narran su experiencia mientras prestaba el servicio militar obligatorio, manifestando un atropello por parte de la institución militar, siendo testigo y víctima de abusos y maltratos por parte de sus dirigentes, quienes se aprovechaban de su autoridad para someterlos a todo tipo de torturas. Si bien la obra cuenta una historia desde la experiencia del escritor, ésta también trasciende hacia una crítica social conectándose con el contexto nacional en ese entonces, pues no solo se queda en lo escritural, sino que además busca ser concientizadora de una realidad en la que muchos jóvenes se vieron afectados.

Es importante también destacar que el autor de esta obra, tuvo un acercamiento con los representantes del nadaísmo, especialmente con Jaime Jaramillo Escobar (quien es el destinatario de las cartas del soldado desconocido) y en la obra se puede observar como hace alusión a ellos, exaltando su labor crítica y revolucionaria en contra de los regímenes establecidos, “la nada despertó en mí repentinamente. Dejé por algún tiempo que esa peligrosa serpiente durmiera en mí. Cuando comencé a observar veneno filoso, profecías de redención sembradas por unos poetas de mi patria a quienes acababan de expulsar de la sociedad, decidí enterrar mi fusil contra la tierra” (CSD p.48).

En el anterior fragmento se observa la forma en cómo llegó el nadaísmo a la vida del hablante lírico, este lo caracteriza como una peligrosa serpiente que según la concepción bíblica es la representación del pecado y la tentación, pero en la obra representa para el protagonista la salvación; cuando dice “unos poetas de mi patria” se refiere a los poetas nadaístas quienes a partir de sus profecías de redención le hicieron reflexionar sobre su situación militar, por eso decidió enterrar su fusil. Eso de “enterrar mi fusil” es muy representativo, pues con ello renuncia a hacer parte del orden y también renuncia a toda la crisis que vivía Colombia en ese momento, la corrupción política, la lucha desenfrenada entre guerrilleros y militares, secuestros, actos terroristas, asesinatos, etc. Aquí se evidencia una de las características del movimiento nadaísta y es que tenían una postura crítica frente a la situación política-social del país en ese entonces.

En otro apartado también muestra el contacto con todo lo referente al nadaísmo en este caso la revista nadaísmo¹⁰ “he recibido algo espléndido. Es un regalo de los sabios que habitan en el frío. Flotaré alucinando de espíritu y materia en esa nave de perdición ¡viva la revista nadaísmo!” (CSD p. 53) esta revista se hizo bajo la dirección de Gonzalo Arango y Jaime Jaramillo Escobar los fundadores del movimiento nadaísta quienes en ocho tomos intentaron expresar esa ruptura con el campo cultural y literario colombiano.

El nadaísmo optó por la renovación estilística como mencionábamos en el apartado anterior, sus escritos se enfocaban en la realidad social utilizando un lenguaje crudo que iba en contra de lo que la tradición literaria había establecido, esto se puede observar en la obra

¹⁰ La revista Nadaísmo 70 se constituyó en una agenda cultural que registró los hechos intelectuales, literarios, artísticos y sociales de la sociedad colombiana a principio de los años setenta. La producción escrita que se generó en este periodo histórico quedó plasmada en ocho números seriados que reflejaron las preocupaciones del mundo intelectual, las tendencias literarias del momento y la difusión de una cultura que vio la necesidad de protestar contra las instituciones tradicionales del estado. (Restrepo, 2012 P.5)

a través de la brusquedad verbal, la burla y la ironía nos presenta un testimonio desgarrador de las barbaries de la militarización. “En el caso de Pedro Blas con su adjetivación rumbosa observamos que desde el lenguaje se dirige a recuperar el habla de barrio, la frase de esquina, esa respiración antiacadémica y esa sintaxis entrecortada y perfecta, poderosa del guetto urbano que hace restablecer una vieja ilusión, la de que el idioma ha vuelto a ser inventado y con él la vida” (Gómez, 2011)

“... Después de dieciocho meses estudiaron el caso. Lo pasaron por dos consejos de guerra. Declarado inocente. Pero le retardan diez meses atornillándole el cerebro. ¡Espere, desgraciado! ¡De malas, malparido! ¡No joda! Y dele y maltrátelo amárguele la vida. Lo pateaban el cabo y el teniente, le escupían en la cara. Se canso de llorar y apretar sus mandíbulas. Y decidió emplear su especialidad de malabarista” (CSD p.50)

Teniendo en cuenta que el Nadaísmo fue un movimiento de crítica social, hemos escogido tres categorías que se configuran en la obra *Cartas del soldado desconocido* de Pedro Blas Julio Romero *Autoritarismo, segregación, y sacrilegio*, las cuales se ven reflejadas en la forma como el hablante lírico denuncia al estado y a sus diferentes representantes de fomentar la exclusión y el maltrato, optando por un discurso antidiscriminación haciendo uso de la sátira y la ironía para lograr su cometido.

2.1 Énfasis de lo racial en *Cartas del soldado desconocido*

La diferencia entre el nadaísmo y *Cartas del soldado desconocido* es que la obra de Pedro Blas Julio aborda temas raciales, algo que el nadaísmo no incluyó en sus intereses. Este concepto racial del país tiene su origen en el proceso de construcción de la nación afirma Alfonso Múnera en su libro *Fronteras imaginadas*¹¹ “el mestizaje más que una realidad acabada, fue un proyecto central del siglo XIX asociado al tipo de nación que la elite criolla quería construir, pero es importante aclarar que estas valoraciones raciales están vigentes desde el periodo de la colonia... En este proceso de formación de la nación colombiana no se habían tenido en cuenta los conflictos regionales y raciales existentes en este mismo proceso, no hubo ningún interés en pensar sobre las consecuencias de esta diferenciación geográfica y racial traería para la vida social y política de la república que se acababa de establecer” (Munera p.16, 2005)

La nación al final se vio fragmentada en diferentes regiones estereotipadas, en las que predominaban una jerarquización y estigmatización de las razas, como lo que se buscaba en ese entonces era un blanqueamiento de la sociedad para “mejorar la raza”, esto excluía a los negros e indígenas considerándolos seres inferiores que habitaban en las tierras ardientes y selvas, mientras que los blancos se consideraban de naturaleza superior por habitar en tierras frías.

¹¹ A lo largo de la historia de Colombia se conocieron diversas concepciones sobre las regiones y sus habitantes, haciendo una valoración de sus geografías y de sus razas para crear una diferencia y jerarquización entre estas, podemos destacar las ideas a un grupo de letrados que con la lectura de manuscritos europeos se encargaron de popularizar que los Andes tenían una superioridad natural, y la distribución de las razas que ponía en la cúspide a las gentes de color blanco, mientras que las tierras ardientes, las selvas, los grandes llanos, eran habitados por razas incivilizadas e inferiores. (Múnera p 24)

La sistemática exclusión de los locales y el establecimiento de una élite todopoderosa, revestida de poder militar civil, étnico y religioso, se logró crear profundas barreras respecto de las amplias mayorías que trabajan y que no podían comprender una lógica o ‘sistema moral de valores’ que justificara su relegación en la jerarquía social. La permanencia de dicho orden social -moderadamente alterado-, durante varios siglos, crea y produce las condiciones psíquicas para ‘aceptar’ la subordinación autoritaria como parte del mundo real que tienen que vivir los ciudadanos del país. (Torres, 2010)

Es importante aclarar que la obra de Pedro Blas Julio Romero se desarrolló mucho antes de que se promulgara la constitución de 1991 que protege los derechos de las comunidades afrodescendientes, en la cual se considera a Colombia como una nación multiétnica y pluricultural donde todos sus habitantes tienen igualdad de derechos y se prohíbe la discriminación en cualquiera de sus manifestaciones, lo que hace que la obra sea contestataria pues aborda diferentes asuntos de orden racial, cultural y social, algo totalmente innovador a lo que generalmente se escribía en los años sesenta en el país. Es evidente en la obra el interés por denunciar la situación de maltrato y abuso, pero también es una estrategia para denunciar la discriminación racial practicada por estas entidades del poder, casi siempre fomentadas por estereotipos geográficos y étnicos anteriormente mencionados en el proceso de construcción de la nación, es aquí donde el autor empieza a inmiscuirse en la literatura nacional a través de los nadaístas, pero con un fin meramente inclusivo de su identidad negra en la que se tuviera un acercamiento a lo que propone la literatura afrocolombiana, evidentemente influenciado por diferentes escritores como Candelario Obeso, Jorge Artel y Manuel Zapata Olivella que anteriormente trabajaron estas temáticas en las que se hace

alusión al dolor ocasionado por la esclavitud e invita a recuperar los valores culturales de las poblaciones negras¹².

Los inicios de la literatura afrocolombiana radican en dos importantes escritores del caribe colombiano conocidos como los precursores de la poesía negra en el país quienes son Candelario Obeso y Jorge Artel los cuales, desde diferentes posturas y elementos particulares en su poética, ofrecieron un importante aporte para el proceso de reconocimiento de este concepto¹³. En la poesía de Jorge Artel se evidencia un discurso racial más notorio que en Candelario Obeso, pues este aborda temas concretos de orden político, social y cultural de los afrodescendientes y por tanto logró más trascendencia en la consolidación de la poesía negra. “De hecho, muchos críticos consideran a la poesía de Jorge Artel como el verdadero punto de inicio de la poesía negra en el país, lo cual implica que, a pesar de que en Candelario Obeso hubiesen “destellos de negritud”, el hecho de que no hubiese insistido enérgicamente en reclamarse como vocero de esta emergente expresión hizo que se tuviera más bien por una recurrente temática del romanticismo en lugar de fracturar la visión que se tenía de la literatura colombiana, para darle cabida así a la literatura afrocolombiana, como efectivamente sucede con la poesía de Artel” (Escobar p. 78, 2012)

¹² En la literatura afrocolombiana se presenta una infinidad de temáticas referentes a los negros y su cultura, de las cuales podemos destacar la denuncia de la discriminación, los ritmos africanos, la danza, la descripción del cuerpo y su sensualidad, sátiras sobre la sociedad blanca, la pérdida del lugar de origen y de la libertad, entre otros.

¹³ “Hasta la fecha se pueden advertir dentro del proceso de formación o génesis de la literatura afrocolombiana tres momentos claves: el primero, afincado por la tradición oral de los pueblos africanos esclavizados en Colombia durante la época de la colonia; el segundo, representado por la figura de Candelario Obeso, considerado el primer poeta afrocolombiano, pero después de cuya obra no hubo una continuidad inmediata que permitiera hablar de un movimiento literario afrocolombiano en el siglo XIX y le diera trascendencia a esta expresión; y un tercer y definitivo momento con el poeta cartagenero Jorge Artel, quien a diferencia de Obeso, sí gestó una lucha política y sentó una posición literaria frente a su “condición racial” lo cual abrió la coyuntura para hablar propiamente de una literatura afrocolombiana, desprendiéndose así todo un fenómeno que hoy busca un lugar mayor dentro de la historia y la crítica literaria colombiana” (Escobar p.3, 2012)

En *Cartas del soldado desconocido* se puede evidenciar estos rasgos distintivos de la literatura afrocolombiana, un primer momento es la aceptación y el reconocimiento del negro quien se encarga de presentarnos su historia y su cultura, además de expresar sus sentimientos en los cuales se refleja ese sufrimiento causado por la esclavitud, pero que también enaltece su heroicidad y fuerza para superarse.

“te daré un bosquejo mío. Soy negro.

Alguien a quien la secretaria del Mayor le dice: Veeen, aséame la oficina. Pero qué problema tengo; ordenar un policía militar para que se apueste en la entrada. Yo soy a quien la secretaria del coronel le dice: ¡Oye tú!, ¿De dónde eres tú? (CSD p. 64)

En esta primera cita, se observa la jerarquía existente entre la secretaria del coronel y el soldado negro, pues la secretaria se siente superior al soldado y por tal razón lo manda a realizar labores domésticas, el hablante lírico se presenta como un negro subordinado a los caprichos de una secretaria.

“Soldado Polania, yo creo que en eso consiste tu desgracia, en ser uno de los desproporcionados de la patria. En poseer la piel como el corozo de nuestras palmeras y una nariz ancha inflamada por nuestros desesperados motivos de respirar” (CSD p. 66)

Cuando se habla de los “desproporcionados de la patria” se refiere a los negros, que por poseer determinadas características fenotípicas (piel negra, nariz ancha) se les atribuye una condición de inferioridad y fealdad, esa es su desgracia en esta patria de la que son víctimas

de desplantes, abusos y agresiones solo por ser diferentes, ellos hacen parte de una nación que considera todo lo no blanco inferior. Cuando afirma “nariz ancha e inflamada por nuestros desesperados motivos de respirar” se recrea un ambiente de opresión de una sociedad que los obstruye y no les permite su libertad, pero a pesar de todo ellos siguen luchando por lograrlo.

Un segundo aspecto a destacar, es la forma como la obra de Pedro Blas Julio Romero hace una denuncia en contra de la discriminación racial, “es la voz de protesta, que no sólo no acepta la discriminación, sino que se rebela contra ella. Precisamente denuncia el maltrato que ha recibido el afrodescendiente al ser concebido como un objeto, un adorno que hace parte del paisaje cartagenero, la pieza exótica que hay que conocer cuando se visita el trópico, el comodín para justificar una política pública” (Escobar p. 80, 2012) Además de esto, encontramos un tercer aspecto que es el recuerdo ancestral de sus antepasados afrodescendientes que invita al reconocimiento de sus orígenes haciendo mención al periodo de la esclavitud para no olvidar el sufrimiento que padecieron sus hermanos negros para conseguir su libertad.

“Palacio de Gobierno, Sección Notaría, frente a una lujosa iglesia donde los virreyes santiguaban a mis hermanos de raza con los orines de la reina Isabel, y recibían de ellos más sangre, a las buenas o a las malas, para pegar tantos ladrillos y piedras como fuese necesario.

Mi padre saltó con su lujuria sobre una virgen morena que asistía a ese palacio religioso.

He aquí el significado de mis cárceles” (CSD p. 79)

En esta última cita el hablante lírico nos cuenta la historia de cómo se conocieron sus padres, al presentar los lugares referentes al gobierno nos pone en evidencia los vejámenes practicados a los negros que eran aprobados por la misma nación. Asimismo, nos presenta la forma de evangelizar de los virreyes con orines de la reina Isabel en el periodo de la conquista y colonia, la cual presenta como humillación para sus hermanos de raza, ya que además de arrebatárles sus creencias, eran obligados a construir edificaciones para la expansión de la cultura española y la fe católica, en ese proceso muchos negros esclavizados dejaron su sangre e incluso la vida.

Aquí podemos ver que a través del recuerdo se recrea ese ambiente colonial de dolor y lucha en la que sus ancestros soportaban el calvario de la esclavitud, haciendo un recuento de las tantas injusticias que ocurrieron con los negros en ese momento histórico, lo que se conoce como transculturación¹⁴ en la que los negros eran obligados a abandonar sus costumbres y creencias, para servir como esclavos a la nación que cruelmente los sometía a realizar labores inhumanas y a todo tipo de torturas. Cuando el hablante lírico afirma “he aquí el significado de mis cárceles” es notoria la decepción de ser traído al mundo para sufrir el infortunio de la discriminación y de perder su libertad en el ejército.

¹⁴ Término acuñado por el cubano Fernando Ortiz en 1940, el cual afirma que con transculturación se hace referencia a “las diferentes fases de un proceso transitorio de una cultura a otra” es decir que una comunidad adopta costumbres de otra hasta el punto de sustituir los propios, en la mayoría de los casos este comportamiento es motivado por una supuesta superioridad de una cultura dominante que se impone a los valores de un grupo “menos desarrollado”

2.2 Autoritarismo y segregación: la denuncia contra los organismos del poder

Podemos decir que en la obra responde ese ambiente propio del nadaísmo, con el uso de la ironía la crítica constante a los organismos del poder (iglesia, estado), un desencanto por la vida, entre otros. Un primer momento para el análisis de esta obra es que el hablante lírico denuncia una forma de segregación y autoritarismo por parte de los superiores durante su prestación del servicio militar.

Michel Wieviorka en su libro *Racismo, una introducción*, presenta una relación entre el autoritarismo y el racismo tomando como referencia las investigaciones de Theodor Adorno, afirmando que “el prejuicio racista encuentra su fuente en una personalidad forjada más allá de las situaciones que luego se expresará. La investigación de Adorno se funda en la hipótesis según la cual las convicciones de una persona en materia política, social o económica forman un todo, un *pattern* que expresa las tendencias claves de una personalidad. Esta personalidad autoritaria se va formando desde la familia, la educación, creando así concepciones en muchos casos racistas” (2009, p.74).

Es decir que cuando desde temprana edad se nos inculcan determinadas concepciones, que son transmitidas en un principio por los padres y posteriormente en la escuela y las amistades, se presenta una interiorización de dicho pensamiento; en este caso sería el racismo una conducta aceptada y practicada por muchos, por la cual las personas “no blancas” serían seres inferiores. Consecuente a esto se va creando una personalidad autoritaria en la que se excluye y en algunos casos se maltrata para cumplir estos preceptos, que jerarquizan a las personas ubicándolas por debajo de otras, ya sea por su color de piel, creencias o estrato social.

La obra va configurando la denuncia de una actitud social autoritaria, pues a lo largo de la misma el hablante lírico enfatiza constantemente en esta problemática.

-“¿para qué gastar un avión en ese gusano? Además, es negro y detenido.

Imposible emplear un avión para su operación de emergencia.

Pero si había un avión disponible para una avivata mujer de un capitán que fingió un drama para hacerse trasladar hasta donde su amante. Y los helicópteros, las avionetas, los aviones son incontables” (CSD p. 65)

Aquí se puede observar una forma de segregación que según Wieviorka se puede aplicar a diversas realidades: étnica, racial o social. En este caso la segregación racial, “que es a la vez un proceso y un resultado, que sufre un grupo manteniéndolo a distancia, localizado en espacios propios que le son reservados, enclaves, guetos, territorios de uno u otro tipo” (2009 p. 79)

Existe entonces en el fragmento citado un distanciamiento del soldado, o la negación de un servicio médico por el hecho de ser negro y detenido, ya que teniendo las posibilidades de ayudarlo le niegan el derecho a la salud. En cambio, la mujer del capitán sí tenía muchos privilegios, entre esos la disponibilidad de los helicópteros que no le prestaron al soldado.

En el texto también se evidencia la violencia física que sufrían los soldados prestando su servicio militar, se puede decir que “esa ilustración tan detallada del horror experimentado por los jóvenes inocentes, dejando ver la irracionalidad de los castigos y de las humillaciones, muestra en *cartas del soldado desconocido* el germen de uno de los aspectos vitales en la poética del autor cartagenero: la asunción de la resistencia, de la lucha, de la rebelión” (Puello-Vega p.16 2009) la resistencia también evidencia un discurso contestatario en el que

describe el cinismo y la injusticia con la que operan estos representantes del poder que a través de golpes e insultos desahogan sus fracasos personales en el soldado.

“Hoy viernes a las diez horas me han reingresado al calabozo. Después de escuchar insultos ásperos a mi madre y a mí, y de sufrir garrote y puñetazos en los oídos, de un golpe en la nuca me embutieron brutalmente en este foso. Y así se encrucece una vez más mi situación” (CSD p.46)

En el poema titulado *Afro*, se revelan los prejuicios más frecuentes que la sociedad tiene sobre los negros.

afro aceitado
especializado en sufrir
listo para la parrilla
mi espermatozoide es fuerte
pero mi esperanza es débil entre ustedes
soy negro
asado por un sol saltamontes.
(*Afro* p. 67)

Cuando se afirma “mi espermatozoide es fuerte” hace referencia a esa concepción de que los negros son lujuriosos, o su semen es más concentrado, esta era una forma de justificar su salvajismo e irracionalidad, comprándolos con animales y tratándolos como tal.¹⁵ También se tendría una interpretación más acertada al decir que es una alusión a la ancestralidad en la

¹⁵ Frantz Fanon en su libro *Piel negra, máscaras blancas* “el negro simboliza lo biológico. En primer lugar, la pubertad de los negros que sigue viviendo en su propio medio ambiente comienza a los seis años; tienen hijos a los diez. Son calientes, tienen la sangre fuerte; son robustos... para la mayoría de blancos el negro representa el instinto sexual (no educado). El negro encarna la potencia genital por encima de toda moral y prohibición” (Fanon p. 137-146)

cual el hablante lírico presenta a sus hermanos negros como seres fuertes que sobrevivieron a la esclavitud. En este poema el hablante lírico hace una autoafirmación y reconoce su condición de negro, cuando dice “soy negro” y comienza a dar referencias de estos tales como: “especializado en sufrir” dando a entender la situación de maltrato y esclavitud que vivieron los negros en los tiempos de la colonia. El poema se centra en una temática racial de alguna forma a través de la ironía expone la situación de una persona negra al usar términos propios de la discriminación, que recrean ese ambiente de opresión en el que vive diariamente el hablante lírico.

Más adelante en la obra se encuentra un tono de desencanto, en el cual mediante el señalamiento el hablante lírico acusa a su patria de opresora y corrupta, ya que debido a las dinámicas del poder la propia nación se ha encargado de destruir a los jóvenes, reclutándolos en el ejército para participar en una “guerra inútil” negándoles la posibilidad de ser libres.

“Como puedes ver, poeta, uno es joven y necesita reír, amar, desnudarse. Pero hay brutalidad, fuerzas irrespetuosas, y cuando menos lo quiere queda uno imbécilmente uniformado, portador de muerte. Se huye de una guerra para dar en otra”
(CSD p. 48)

En la obra se propone una nueva perspectiva de la vida en la cual los jóvenes necesitan “reír, amar, desnudarse” pero una nación tradicionalista les ha negado esa posibilidad. Este pensamiento liberal, tiene su origen en “los diferentes movimientos juveniles que reclaman por un mundo distinto, por un lugar para la imaginación, la justicia social, las libertades individuales y la plenitud del placer. Así, en consonancia con el movimiento nadaísta y la generación beat, la voz crítica del remitente de cartas deja ver la resistencia de los jóvenes frente a los valores caducos de una tradición conservadora-burguesa que busca desdibujarlos

como sujetos; conduciéndolos, por medio de empresas egoístas, a los laberintos siniestros de la guerra y la autodestrucción”. (Puello-Vega p.12 ,2009)

Por otro lado, el hablante lírico presenta a la literatura como un consuelo que le permite sobrellevar el castigo y el encierro en el cual se encuentra sometido prestando su servicio militar, en esta obra la literatura representa la salvación durante su infortunio, por eso es frecuente su alusión a los nadaístas y sus escritos, como *Los poemas de la ofensa*¹⁶ de Jaime Jaramillo Escobar y *La revista Nadaísmo*.

“Hermanos: no os vayáis de espaldas a mi súplica, no me dejéis devorar en este horrendo acantilado de medallas falsas. Por favor, enviadme un libro.” (CSD p.43)

“Todas las noches Ed y yo absorbemos nuestro aperitivo de inflamantes leyendo *Los poemas de la ofensa* a través de su pequeña ventana hasta cuando nos duermen con un grito” (CSD p.58)

A continuación, en el poema titulado *Frenos* se evidencia un hablante lírico melancólico, pues ha sido arrancado de su hogar, para ser reclutado, maltratado y humillado, por unos extraños que dicen servir a la patria. Aquí se puede observar que el soldado no tiene salida cuando pierde su libertad, su vida queda en manos del ejército que los violenta, de una enfermedad que se pueden contagiar en los lugares donde se encuentran, o de las balas que te pueden disparar por defender a su patria. Por último, se refleja un ambiente de soledad y

¹⁶ “*Los poemas de la ofensa* (1968) nos hablan en tono filosófico, sutilmente descarado y sarcástico: del mundo mortal, del divino, de la hipocresía social, de la magia, de la homosexualidad escondida, de la tenacidad con la que el hombre se empeña en diferenciarse de los otros hombres y de cómo la Muerte acaba con todas las diferencias...Son poemas que plantean interrogantes relativos al marco filosófico y los presenta con tono irónico, aunque extremadamente agudo. Si en la forma encontramos poesía disfrazada de cuento, en los temas encontramos irreverencia filosófica tras ropajes religiosos” (Martínez, 2014)

desamparo, llegando a un estado de animalidad por tal situación de abuso, cuando afirma que: “y ni la sociedad protectora de animales se acuerda de ti”

... Arrastrado de tu barrio
Continúas perverso.
¡Amorato tu costado,
rasgada tu costilla
del garrote que no te pudo!
Sufrido bulto
de afeminados caprichos
orinas sangre de una patada
y eres coraza a las balas contra la Patria
en el Alto Sinú
o te disea el paludismo.
Y ni la sociedad protectora
de animales se acuerda de ti.

(*Frenos* p. 47)

Al contrario del anterior poema, *Calabozo* refleja un tono de inconformismo, pues el hablante lírico desahoga todo el sufrimiento que ha padecido en el ejército insultando a sus superiores, aquí está consciente de su situación de encerramiento, pero ya no importa pues se ha dado cuenta que es un privilegiado entre ellos, con su altivez nos deja ver que en realidad él es un ser de razón, mientras que sus superiores son incultos, opresos, opulentos mancebos, manipulados por una nación con un conservadurismo absurdo. Con la expresión “dichoso de mí impecablemente aislado del externo mal oliente” reafirma su posición de que, a pesar de

su encierro, está totalmente protegido de contaminarse de toda esa suciedad dictatorial del ejército.

Ahora en días nublados
cuando el honor de la republica yace en las
apuestas de hipódromo
brutalmente abren
y cierran
desean cerciorarse
si ya he comenzado a podrirme
cuando los podridos son:
 estos fetos crecidos
 abnegados y opresos
 idólatras del arma
 opulentos mancebos.
Dichoso de mí
impecablemente aislado
del externo maloliente.

(Calabozo p. 49)

2.3 El sacrilegio como forma de reivindicación del placer

En este apartado abordaremos la categoría de *Sacrilegio*, aunque esta se manifestó con menor frecuencia, pues el texto estaba mayormente enfocado en denunciar el abuso de la institución militar, también presenta una crítica a la sociedad ortodoxa y sus principales representantes. El Sacrilegio “se entiende como la violación o trato injurioso de un objeto sagrado. En un sentido menos propio, cualquier transgresión contra la virtud de la religión sería un sacrilegio” (Delany, 1912 P.1) Todos aquellos elementos dedicados al culto divino que sean víctimas de algún trato indebido según lo estipulado por la religión serán considerados un sacrilegio. En las siguientes líneas se presentarán una serie de actos que permiten reafirmar esta categoría:

Señor ya he pisado tu zarza ardiente
Y se me han quemado los pelos;
Sangrado mis pies de tus espinas.
Inquilino de todas tus fosas
Donde me has asignado otras fieras
Mas feroces.
Con Daniel fuiste más generoso.
Conmigo insistes en asignarme calabozos.
¿no te cansas?
Miedosas cárceles y ahora, señor me arrojas
A esta última
Herméticamente cerrada y muy caliente.
Te especializas en mi infortunio.

Desconcertado estas

Y ahora te regocijas con la última de tus modalidades en tortura:

Alacranes que me caminan,

Niguas que me brindan besos del infierno,

Serpientes en mi cabecera de piedra,

Pinchazos en la oscuridad- desconocidos-

Que me recuerdan que existo.

¿Qué otra cosa

me preparas después, señor?

(Honosres a la gran burla p. 44)

Podemos ver en este poemario que el hablante lírico se encomienda a un Dios que lo ha abandonado. Le reclama por su infortunio en “la cárcel militar” pero lo hace en una forma irónica, ya que presenta a un Dios vengativo que hace pasar a sus hijos por muchas dificultades, un Dios que le recuerda cada día su miserable existencia encerrado en un calabozo. Se hace uso de diferentes pasajes bíblicos como la zarza ardiente que en el éxodo se presenta como un arbusto con espinas que el fuego no lo consume, pero también es el libro que narra la esclavitud de los hebreos y su liberación a través de Moisés, se podría interpretar como un referente a la esclavitud que vive el hablante lírico en la milicia y la zarza ardiente como el castigo o dolor interminable que padece.

También podemos observar que se presenta una analogía entre el Daniel bíblico que fue arrojado a una fosa con leones y el hablante lírico que se encuentra en un calabozo con “fieras más feroces” haciendo referencia a los representantes del ejército, al hacer esta afirmación da a entender que su situación es más complicada que la que vivió Daniel, ya que estos

personajes del ejercito son más aterradores que los propios leones. En este poema, se modifica la concepción bíblica de un Dios compasivo y misericordioso, por un Dios déspota que goza con el sufrimiento ajeno. El sacrilegio se hace presente en el sentido de que el hablante lírico se encarga de cambiar esa imagen bondadosa que predomina en la ideología cristiana, por una más desnaturalizada y maligna.

El siguiente poema contiene una serie de acontecimientos que buscan exhibir a los representantes de la iglesia, poniendo en evidencia conductas sexuales practicadas por ellos en espacios sagrados lo que refleja una falta a sus votos de castidad que fielmente deben cumplir en su vida dedicada a Dios para ser dignos de la salvación. Sin embargo, el hablante lírico los presenta como seres que no pueden renunciar a los placeres terrenales y que están en pecado constante, buscando la profanación de estos personajes sagrados.

Este poema es el más extenso de *cartas del soldado desconocido*, y también es la parte donde más se refleja el sacrilegio como su nombre lo indica, aquí podemos observar que el narrador protagonista tiene relaciones sexuales con una monja llamada sor Sara en algún lugar sagrado que podría ser un convento o iglesia. Ambos personajes eran conscientes de que lo que estaban haciendo no era correcto, pero la pasión y el deseo pudieron más que la moral. También se puede observar un caso de homosexualidad entre un sacerdote y un sacristán llamado Lázaro, pero el autor no da muchos detalles. A final del poema el narrador afirma que su relación con sor Sara no se prolongó por culpa de “Él” en este caso se refiere a Dios que lo define como un ser aterrador que tiene controlada a toda su gente en la tierra, es decir, los sacerdotes, monjas y demás servidores quienes se encargaron de evitar que continuara su vínculo pecaminoso con sor Sara.

Sor Sara se estremecía ante mi presencia
Y conservando la distancia se aprensaba de
Mis hombros
Muy férreamente hasta desgarrar mi camisa.
Su dulce caridad de sexo opreso palidecía
En todo su ser
[...]
En mis brazos terminaba su conservada distancia,
Brazos que ella mordía y arañaba.
Me turbaba ese estrujador ropaje de ella
Pero mis besos espantaban al rígido Dios de sus senos.
[...]
Bajo un pesado techo colonial en nuestra
Intimidad pecaminosa de sacristía,
Presto a desatarla para contener con su
hermosa desnudez
la hiel colérica amenazando desde el cielo contra nosotros.
[...]
Cuando la legión de hermanas irrumpió
Súbitamente sobre las cerraduras de la sacristía.
Conté con tiempo apenas para ocultarme
En el contiguo y señorial cuarto de los difuntos
Donde regularmente se hacían el amor el
Padre García y un simpático sacristán

Llamado Lázaro.

[...]

Todo es tan siniestro en los organismos

Encargados de amortiguar la voluntad humana,

Como los pasadizos secretos de un palacio,

Como los corredores de una gran casa del poder,

Como los escurridos pasajes en un

Adiestramiento pontificio.

[...]

Partí entonces derrotado por Él y toda su
gente organizada.

en verdad os digo que Él es un pavoroso

Amo.

(*sacrilegio* p. 69)

Al mismo tiempo, podemos indicar que aquí se hace presente un *sacrilegio personal* que según La Enciclopedia Católica “significa comportarse tan irreverentemente con una persona sagrada que, ya sea por el daño físico infligido o por la deshonra acarreada, viola el honor de dicha persona” (Delany, 1912 p.2) en este caso Sor Sara viola su voto de castidad entregándose al personaje principal, y también el padre García al mantener relaciones sexuales con el sacristán. El hablante lírico se encarga de naturalizar dicho acto sexual alejándose de los dogmas religiosos, algo muy característico de la esencia nadaísta que trata de buscar esa “reivindicación del placer” en la que sus seguidores son individuos totalmente libres de su sexualidad y de cualquier acto que conlleve a su práctica. Al final el poema

concluye con esta frase: “Todo es tan siniestro en los organismos encargados de amortiguar la voluntad humana” catalogando a estos representantes de la religión y la política como seres malignos, reconociendo el poder de dominio que tienen hasta el punto de subyugar la autonomía de sus seguidores y vencéndolo en su lucha por la libertad en este caso sexual.

Como mencionábamos anteriormente, la religiosidad controla a gran parte de la humanidad y no les permite ver más allá de lo que su fe les permite, la iglesia ha logrado el adoctrinamiento de sus feligreses quienes asimilan determinados pensamientos que han sido inculcados desde hace mucho tiempo, lo cual les permite a estos representantes mantener un control social y por tanto gozar de ciertos privilegios en la comunidad religiosa. En el siguiente caso el hablante lírico reconoce el poder que tiene la iglesia y por tanto sus servidores, como en el caso del sacerdote que posee una motoneta y un carro aquí se hace referencia al poder económico que manejan estas entidades y la manera en que presumen sus ostentosas adquisiciones, algo totalmente opuesto al voto de pobreza que deben cumplir en el cual tendrían que vivir con lo mínimo renunciando a cosas innecesarias. También se manifiesta una ironía cuando afirma “todos hemos sido tramados” es decir que la religión nos ha ganado y ha logrado su cometido que es: dominarnos y quitarnos nuestra libertad.

“Hoy es día de la virgen del Carmen. Estoy frente al sacerdote que posee una motoneta de \$15.000 y un Volkswagen de \$30.000.

Al lado mío se inclinan y se persignan. Todos hemos sido tramados” (CSD p.74)

CONSIDERACIONES FINALES

Después de realizar este recorrido histórico necesario para la comprensión de las temáticas planteadas, podemos decir que la obra de Pedro Blas Julio Romero acoge todo un panorama cultural que merecía ser analizado, pues aborda desde temas raciales hasta políticos y religiosos, que reflejan el contexto histórico propio de nuestro país en los años sesenta. Al inicio de esta investigación intentábamos encontrar las repercusiones del movimiento nadaísta en la obra de Pedro Blas Julio Romero, para así resolver el siguiente interrogante ¿cómo a través del diálogo con la estética nadaísta el poemario *cartas del soldado desconocido*, se configura una visión poética contestataria contra las instituciones del poder en la Colombia de los años sesenta? Obteniendo como resultado diferentes contenidos no solo respecto al nadaísmo y sus características, si no también otros temas de índole racial que le dan un toque especial a la obra, ya que dentro del nadaísmo y sus ideas revolucionarias estos temas no hicieron parte de sus intereses.

Como fue evidente a lo largo de esta investigación la influencia directa del nadaísmo en la obra del poeta cartagenero, podemos decir que dentro de toda esta revolución cultural de los años sesenta *Cartas del soldado desconocido* se presenta como una crónica que narra la desafortunada vida de un soldado a manos de sus dirigentes, tratando de mostrar una realidad oculta bajo el poder de estos representantes del estado, dejando al descubierto situaciones de maltrato y abuso que dejan un aire de desprestigio en estas entidades, algo muy característico de esa influencia nadaísta que tiene esta obra, que pretende rebelarse en contra de los regímenes del país y de alguna forma concientizar a la sociedad sobre dichas problemáticas.

Además de la crítica al orden político establecido, la obra de Pedro Blas Julio Romero pretende llegar a otro importante representante del estado que es la iglesia, que gobierna gran

parte de nuestra sociedad y que a lo largo de su mandato se ha encargado de satanizar la sexualidad, por eso en esta obra es constante el factor sexual el cual es exhibido con mucha naturalidad, siendo una respuesta contestataria frente a algo que es fuertemente estigmatizado por la iglesia. También los representantes de la iglesia en este caso sacerdotes y monjas, son presentados teniendo relaciones sexuales en lugares sagrados como una forma de profanar su sacralidad, dando a entender que ellos también son seres terrenales con necesidades carnales.

Por otro lado, dentro de los intereses del nadaísmo el tema de la discriminación racial no se hizo presente, pues los nadaístas estaban enfocados en otro tipo de problemáticas, en cambio Pedro Blas Julio Romero sí se encargó de manifestar su inconformidad en torno a la condición de los negros en una Colombia racista y elitista, mostrando las situaciones de abuso por parte de estas entidades del poder, provocadas casi siempre por estigmatizaciones étnicas que terminaban excluyendo y maltratando a estas comunidades, aquí se evidencia una influencia de la literatura afrocolombiana y posiblemente de autores como Candelario Obeso, Jorge Artel y Manuel Zapata Olivella que anteriormente habían trabajado estos temas de reivindicación de la cultura afro, y que Pedro Blas Julio Romero tácitamente plasmo en su poemario.

La obra desde un panorama general asume una posición política, pero si la vemos desde la labor crítica del autor su poesía combate la exclusión social y racial, ya que se observa a un intelectual comprometido con la inclusión de los afrodescendientes, en contra de la injusticia social y la corrupción. *Cartas del soldado desconocido* aborda estas importantes temáticas que merecían ser analizadas, refleja los deseos de un movimiento en este caso los nadaístas y por otro lado la comunidad afro, que al final se unen en un solo objetivo y es una denuncia

social en contra de organismos del poder que los excluyen y maltratan, basándose en estereotipos de clase y raciales que están fuertemente arraigados en la sociedad tradicional.

Comenzar nuestra investigación desde los movimientos contraculturales nos permitió conocer un poco más sobre la ideología que manejaban los jóvenes de ese tiempo, donde toda la situación social y cultural provocaría que se desencadenaran una serie de posturas críticas alrededor de estas problemáticas, una de estas formas de manifestación se puede reflejar en el nadaísmo que influenciado bajo ese ambiente revolucionario decidió crear su propio movimiento contracultural en Colombia, el cual les permitió expresarse a través del arte y de las letras como una forma de protesta en torno a toda esta situación que se vivía en ese entonces.

Las temáticas raciales que aborda la poesía de Pedro Blas Julio Romero más allá de esa irreverencia y la denuncia al autoritarismo militar, *Cartas del soldado desconocido* cobija un fuerte deseo de reivindicación de la cultura afrocolombiana, ya que intenta de alguna forma comunicar esas situaciones peculiares de una persona negra que busca denunciar el racismo, por eso observamos frecuentemente en el hablante lírico la aceptación de su condición de negro y el relato de los constantes desplantes y humillaciones de los que fue víctima por su color de piel, en sí la obra gira en torno a un tema racial visto desde diferentes perspectivas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo A, y Restrepo R. (2012). *Nadaísmo y revolución cultural: 1958-1972*. De Revista politécnica. Número 14.

Munera A. (2005). *Fronteras imaginadas: la construcción de las razas y de la geografía en el siglo XIX colombiano*. De Editorial Planeta. Bogotá.

Brahiman Saganogo: Nadaísmo colombiano: ruptura socio-cultural o... Obtenido de <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero38/nadaism.html>

Bretón, A. (1924). Manifiestos del surrealismo. *Primer manifiesto del surrealismo*. Obtenido 11, 2016, de <https://thales.cica.es/rd/Recursos/rd99/ed99-0055-01/manisur1924.html>

Feixa, C. (1998). *Capítulo III: De culturas, subculturas y estilo. En: De jóvenes, bandas y tribus: Antropología de la juventud* (pp. 84-105). Editorial: Ariel S.A. Barcelona.

Copleston, F. (2011). *Historia de la filosofía, volumen 4. Del utilitarismo al existencialismo*. De Editorial Ariel.

Canfield, M. (1973). La poesía negra en Iberoamérica. *Universitas Humanística*, 5(5 y 6). De <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/10530>

Delany, Joseph. "Sacrilege." *The Catholic Encyclopedia*. Vol. 13. New York: Robert Appleton Company, 1912. <<http://www.newadvent.org/cathen/13321a.htm>>. Traducido por Alejandra González Bonilla. L H M.

Escobar Y.M. (2012) *La génesis de la Literatura Afrocolombiana en la poesía de Candelario Obeso y Jorge Artel* De Universidad Nacional de Colombia

El Nadaísmo banrepcultural.org. Obtenido 20, 2016, de www.banrepcultural.org/node/23932

Entrevista a Pedro Blas Julio Romero, poeta y ... - Hispanet Journal. Obtenido 01, 2016, de www.hispanetjournal.com/PedroBJulio.pdf

Fanon, F (1973). *Piel negra mascarar blancas*. De Editorial Abraxas.

Gilman, C. (2003). *Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América latina*. Buenos Aires. De Siglo XXI Editores.

Gomezcásseres, R. (2014). Escritor invitado: Pedro Blas Julio Romero. *Cuaderno, taller de escritura creativa coloquio*. Universidad de Cartagena.

Gómez Flórez, L (2011). *Pedro Blas Julio Romero, poeta colombiano*. Revista biografía. Universidad de Antioquia.

Gomez Galindo, S. (2012). *Poemas de calle lomba: un poemario para inscribir la diferencia*. Obtenido 20, 2016

Hall, S. (1969). *Los hippies una contracultura*. De Editorial Anagrama a. Barcelona.

Herrera, J. (2009). *Filosofía y contracultura*. De Quaderns de filosofia i ciencia.

Heller A. (1988). *Los movimientos contraculturales como vehículo de cambio*. De nueva sociedad. Número 96.

Ibarra P, y Bergantiños N. (2008). *Movimientos estudiantiles: de mayo del 68 a la actualidad. Sobre las «Experiencias utópicas» de un movimiento peculiar*. De movimientos estudiantiles: resistir, imaginar, crear en la universidad.

Jiménez, D. (2002). *Poesía y canon: Los poetas como críticos en la formación del canon en la poesía moderna en Colombia*. Bogotá: Norma.

Sartre, J. (1972). *El Existencialismo es un Humanismo*. Ediciones Huascar, Argentina. obtenido 11, 2016. De psicología.laguia2000.com

Martínez, N. (2014). *Los poemas de ofensa del poeta colombiano, Jaime Jaramillo Escobar*. Revista Latinoamericana de Cultura. Año 6. Desde Pereira, Colombia. Apuntes peatones. ISSN: 2462-893X (En línea).

Nietzsche - Filosofía Contemporánea - Vitalismo - Nihilismo. Obtenido 20, 2016, de www.e-torredebabel.com/Historia-de-la-filosofia/.../Nietzsche-Nihilismo.htm

Ortiz, F. (1983). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Ciencias Sociales. La Habana.

Primer Manifiesto Nadaísta. *Gonzaloarango.com* | *Primer Manifiesto Nadaísta - Por Gonzalo Arango* /. Obtenido 10, 2016, de www.gonzaloarango.com/ideas/manifiesto1.html

Puello C, y Vega W. (2010). Obra poética Pedro Blas Julio Romero. *Pedro Blas Julio Romero - Actividad Cultural del Banco de la República*. Obtenido 14, 2016, de www.banrepcultural.org/sites/default/.../13-obra-poetica-Pedro-Blas-Julio-Romero.pdf

Paredes, Z. (2010). *Los orígenes del frente nacional en Colombia*. De presente y pasado. Revista de historia.

Quintero M. (2013). Una conversación sobre el nadaísmo. *el colombiano*. Obtenido 11, 2016, de www.elcolombiano.com/.../una_conversacion_sobre_el_nadaismo-LBEC_249301

Puello C, y Cardona P, (2012). *Revista cultural en tono menor: intelectuales y el debate cultural a finales de la década del sesenta en la ciudad de Cartagena*. De grupo de investigación CEILIKA, Universidad de Cartagena

Rincón J.C. (1998). *Aranguren: elementos para el estudio del movimiento contracultural*. De Educació i Cultura

Torre, J. (2012). *Formacion de la personalidad autoritaria en Colombia y la exclusion y la volencia contra el sujeto étnicamente diferente*. De Anal. Político, volumen 24, numero 71.

Wieviorka M. (1998). *Racismo una introducción*. De Editorial Gedisa, SA

Wade, P. (1997). *Gente negra, nación mestiza dinámica de las identidades raciales de Colombia*. De Biblioteca universitaria ciencias sociales y humanidades.